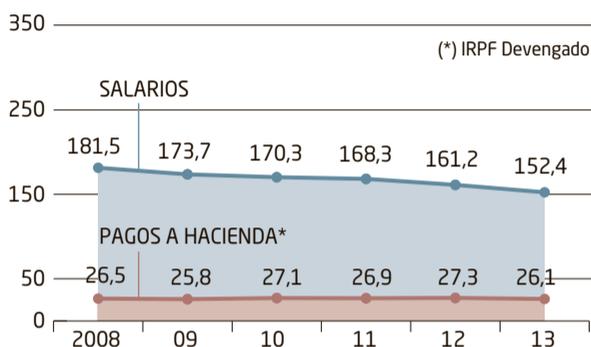


ECONOMÍA

■ La caída de los salarios preocupa a Hacienda

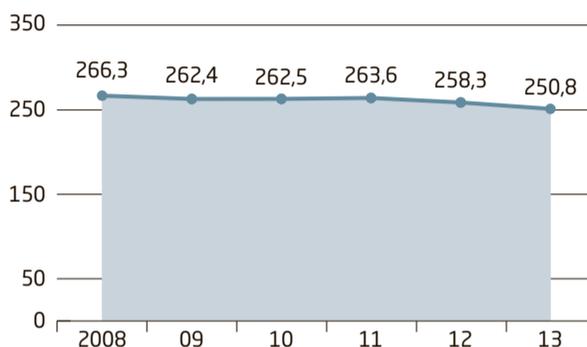
■ RENTAS SALARIALES

Primer semestre de cada año. En miles de millones de €.



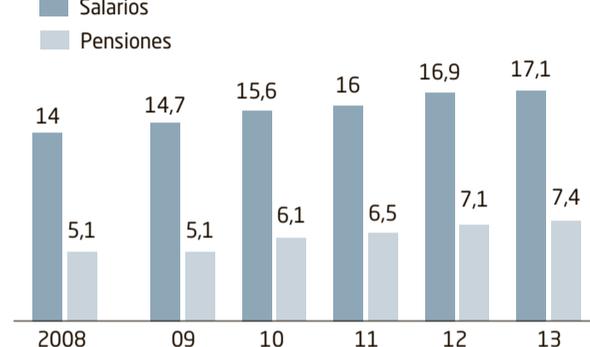
■ RENTAS BRUTAS DE TRABAJO EN LOS HOGARES

Primer semestre de cada año. En miles de millones de €.



■ TIPOS MEDIOS DE RETENCIÓN POR IRPF APLICADOS

Primer semestre de cada año. En %



FUENTE: Agencia Tributaria

J.A. / EL MUNDO

Las rentas salariales se despeñan

- Las bases tributables caen un 5,5% por la reducción de las nóminas de la reforma laboral
- Hacienda sigue recaudando más que hace seis años con cuatro millones menos de asalariados

FRANCISCO NÚÑEZ / Madrid

Según el Gobierno, la reforma laboral ha evitado la destrucción de 225.000 empleos y ha servido para introducir en el mercado unos elevados niveles de flexibilización. En la mayoría de los casos, todo esto se está consiguiendo mediante la devaluación de los salarios para hacer más competitivas a las empresas.

Sin embargo, esta terapia tiene también contraindicaciones para Hacienda. Así, la reducción de los sueldos, además de bajar los ingresos por los impuestos ligados al consumo al mermar el poder de compra, está provocando que las bases tributables procedentes de las rentas de los asalariados hayan caído espectacularmente en el último año. Y con ello se está despeñando la recaudación por este tipo de rentas en el IRPF, que es el impuesto que sustenta la recaudación del Estado.

Es decir, esta reducción está minorando las bases imponibles del trabajo y está afectando a la progresividad del impuesto y a los ingresos. Es el problema al que se tiene que enfrentar la Comisión de expertos que el Gobierno ha nombrado

para realizar la próxima reforma fiscal ya que el actual sistema recaudatorio depende casi exclusivamente de las rentas de trabajo.

El caso es que, según los últimos datos de la Agencia Tributaria sobre tributación, las rentas salariales han caído de golpe en el primer semestre del 2013 en unos 9.000 millones respecto al mismo periodo del año anterior. Es decir, hace un año el conjunto de las nóminas aportaban 161.235 millones de bases imponibles hasta junio. Pero, ahora, sólo es de 152.437 millones. Desde 2005 no

Sólo en el último año las rentas de trabajo dejan de tributar por 9.000 millones

se producía un registro tan bajo y jamás se había computado un descenso tan elevado en tan corto periodo de tiempo, que equivale a un porcentaje del 5,5%.

La causa, según los expertos, es la recesión obviamente. Pero, sobre

todo, se debe a la reforma laboral, ya que en estos años anteriores de crisis las rentas salariales tributables no cayeron tanto a pesar de la destrucción masiva de empleo.

Esta minoración de bases está provocando la mayor caída de los ingresos devengados (retenciones a cuenta) de Hacienda durante la crisis. Este descenso es del 4,4% en el primer semestre frente a por ejemplo un alza del 1,4% hace un año. Así, si hace un año el fisco recaudó 27.295 millones hasta junio por los salarios, ahora la cifra sólo llega a los 26.085. En ambos años ha estado vigente la subida del IRPF.

Es decir, por este efecto en los salarios la caja del Estado ha dejado de ingresar 1.210 millones en los últimos 12 meses. Lo que significa que la devaluación salarial se está comiendo poco a poco el alza del IRPF y que introduce más dudas aún sobre la previsión de ingresos del Gobierno a fin de año (hasta los 74.000 millones por IRPF) y el cumplimiento del objetivo de déficit.

De todas formas, aunque esta recaudación se desploma, el aumento de la presión fiscal sobre las rentas de trabajo en 2012 y la no deflata-

ción de la tarifa en seis años, todavía mantiene los ingresos de los salarios por encima del inicio de la crisis. Por ejemplo, en 2007 la recaudación de Hacienda por las rentas salariales en el primer semestre fueron de 25.643 millones. Y ahora son de 26.085, es decir, casi un 2% más. Pero en aquel momento crecía la caja a un ritmo del 9,6% y ahora descendiendo al 4,4%.

La gran diferencia es, sin embargo, que en 2013 hay 4,1 millones menos de asalariados que en 2007. Es decir, Hacienda recauda aún más

El descenso de las nóminas produce en 2013 una caída de ingresos del 4,4%

que al inicio de la crisis con una cuarta parte menos de contribuyentes por rentas de trabajo. Lo que da idea de en qué colectivos se concentra el esfuerzo contributivo a las arcas del Estado. En cualquier caso, el Gobierno recauda un 1,7% más con

unas bases salariales que desde 2007 han bajado un 10,1% y un 16% desde 2008.

Este mayor esfuerzo fiscal se observa en la aplicación de las retenciones mensuales que las empresas realizan a las nóminas de los trabajadores a cuenta de su liquidación de la renta. Según la información de la Agencia Tributaria, los tipos medios de retención practicados han pasado del 14% en las nóminas de 2008 al 17,1% en 2013. Es decir, el pellizco de Hacienda es de más de tres puntos en cinco años y de más de uno en los dos últimos ejercicios.

En otras rentas de trabajo, no computadas como salariales en este informe, los pensionistas han sufrido un aumento de sus retenciones de 2,3 puntos ya que el tipo medio era del 5,1% en 2008 y ahora es del 7,4%. Sin embargo, sus rentas han permanecido estables en estos años.

El efecto de la bajada de sueldos en los salarios, la congelación de las pensiones y el descenso de las prestaciones por desempleo hacen que el conjunto de rentas de trabajo de los hogares caiga ya en el primer semestre de 2013 un 3%, en casi 11.000 millones, respecto a hace un año.

COTIZACIONES

La Seguridad Social pierde caja

F. N. / Madrid

La reducción de los sueldos está provocando también otro agujero a la caja de la Seguridad Social. Los puestos que se mantienen, a cambio del tije-retazo salarial, están cotizando por una cantidad inferior. Es decir, aunque el Ministerio de Empleo no facilita dato alguno, están reduciéndose las bases de cotización que abonan las empresas y los

empleados. Por tanto, este efecto también está mermando la caja de las pensiones junto a la destrucción de empleo que ha vuelto a repuntar en agosto en otros 100.000 puestos.

A ello se añade, la escasa calidad contributiva de la contratación ya que el 94% de los trabajadores contratados son temporales. La precariedad también ayuda a obtener in-

gresos que mitiguen el déficit de las cuentas de las pensiones ya que el 40% del millón de contratos mensuales que se realizan son a tiempo parcial y con muy poca contribución de cuotas. Es decir, es empleo por horas que no aporta apenas ingresos. Esta acentuación por la contratación durante unas horas del día afecta ya a una de cada cuatro nóminas del sector privado.

DISCRIMINACIÓN FISCAL

El 50% de las rentas apenas pagan

F. N. / Madrid

Que las rentas de trabajo son las que más impuestos pagan en España se observa también en la distribución de la renta nacional. Según los datos de la contabilidad nacional, las remuneraciones de los asalariados, pese a su descenso en 5,2 puntos desde 2008, representaban en 2012 el 44% del PIB frente al 50,4% en la UE. Mientras tanto, el excedente bruto de explo-

tación y renta mixta, es decir, las rentas del capital, empresariales y de explotación, representaban el 46,1% del PIB, después de crecer durante la crisis, frene a por ejemplo el 37,4% de peso en la UE.

Sin embargo, a pesar de que ambas rentas tienen la misma representación en el PIB, las del trabajo aportaron ese año a Hacienda unos 72.000 millones por IRPF, otros 50.000 por IVA y

18.000 más por el consumo de hidrocarburos, electricidad o alcohol. Aunque a estos ingresos también contribuyeron en alguna medida esas rentas de capital y de explotación, Hacienda recaudó por el Impuesto de Sociedades unos 21.000 millones después de realizar una serie de cambios normativos para evitar el pago de sólo 16.000 del año anterior frente a los 44.000 que recaudó en 2007.